

GUÍA DE TÓPICOS LITERARIOS

Introducción:

Si has puesto atención, tanto las historias como las canciones que escuchamos a menudo hablan de una serie de temas que resultan recurrentes. Por ejemplo, la fugacidad de la juventud, la añoranza de algo que ya no nos pertenece, el retiro hacia una vida tranquila, etc. Este hecho de reiterar temáticas y desarrollarlas una y otra vez en diversos escritos viene desde muy antiguo, pues la retórica o el arte del bien decir consideraba adecuado embellecer el lenguaje para deleitar, persuadir o conmover. Para lograr este objetivo, entre otras posibilidades, recogía una serie de lugares comunes y los convertía en fórmulas o clichés fijos para, posteriormente, admitirlos en esquemas formales o conceptuales. Con el tiempo, los escritores comenzaron a hacer un uso constante de esta modalidad retórica, dando vida a los **tópicos literarios**. Actualmente bajo este concepto englobamos ciertas fórmulas literarias que se reiteran a través del tiempo y que llevan consigo todo el peso de una tradición cultural.

Definición y Ejemplos de Tópicos Literarios:

Definición	Ejemplo:
<p>Tempus Fugit: Este tópico hace referencia al paso inexorable del tiempo, que todo lo acaba. Suele aparecer muy frecuentemente en combinación con el tópico del <i>carpe diem</i>.</p>	<p>Los espinos <i>Verdor nuevo los espinos Tienen ya por la colina, Toda de púrpura y nieve En el aire estremecida.</i></p> <p><i>Cuántos ciclos florecidos Les has visto; aunque a la cita Ellos serán siempre fieles, Tú no lo serás un día.</i></p> <p><i>Antes que la sombra caiga, Aprende cómo es la dicha Ante los espinos blancos Y rojos en flor. Ve. Mira.</i> Luis Cernuda, <i>Como quien espera el alba</i></p>
<p>Beatus ille (Feliz aquel...) Está basado en la obra homónima del poeta latino Horacio y hace referencia a aquellas personas que optan por una vida retirada, alejándose de toda actividad mundana, para privilegiar el encuentro consigo mismos. En la literatura tradicional española, este tópico ha adquirido un matiz distinto, ya que a la opción por una vida tranquila une la valoración de la vida que se desarrolla en el campo.</p>	<p><i>«¡Qué descansada vida la del que huye del mundanal ruido, y sigue la escondida senda por donde han ido los pocos sabios que en el mundo han sido!»</i></p> <p>Fray Luis de León</p>
<p>Ciervo herido: Este tópico se entiende dentro del contexto de un ciervo que acude a una fuente a beber agua. Esta situación corresponde a una alegoría eminentemente religiosa, ya que el ciervo se suele identificar con la figura de Cristo o con el buscador incansable de «aquella fuente» portadora de un sentido espiritual. En sus orígenes virgilianos y en ciertas manifestaciones de la poesía clásica española, esta imagen del ciervo se complementaba con la mujer enamorada y lastimada que acudía tras la búsqueda de su amado, entendiendo a este último bajo la simbólica presencia cristiana.</p>	<p><i>«Si ves el ciervo herido que baja por el monte acelerado, buscando, dolorido, alivio al mal en un arroyo helado, y sediento al cristal se precipita, no en el alivio, en el dolor me imita.»</i></p> <p>Sor Juana Inés de la Cruz</p>
<p>Carpe diem (Aprovecha el día): Al igual que el tópico anterior, proviene de una oda horaciana en la que se exhorta a vivir intensamente la vida en el momento presente. Este tópico se desarrolló preferentemente durante el Renacimiento, en donde había una profunda exaltación de lo humano, con un marcado carácter hedonista producto de la toma de conciencia ante la fugacidad de la vida.</p>	<p><i>«... coged de vuestra alegre primavera el dulce fruto, antes que el tiempo airado cubra de nieve la hermosa cumbre.»</i></p> <p>Garcilaso de la Vega</p>

<p>Collige, virgo, rosas (Corta las rosas, doncella): La referencia original de estos versos corresponde al poeta francés Ausonio, quien en el siglo IV utilizó la metáfora de la rosa como algo bello y perecedero. Desde esta perspectiva, el poeta exhortaba a los jóvenes para que aprovecharan las ventajas de su edad antes de que el tiempo acabara con su lozanía.</p>	<p>«La rosa que hacía poco brillaba con el fuego intenso perdía el color al caerse los pétalos. Yo estaba sorprendido de ver el robo implacable del tiempo</p> <p style="text-align: right;">[huidizo, de contemplar cómo envejecen las rosas apenas nacidas... Mas no importa: aunque inexorablemente deba la rosa rápida</p> <p style="text-align: right;">[morir,, ella misma prolonga su vida con los nuevos brotes. Corta las rosas, doncella, mientras esté fresca la flor y fresca</p> <p style="text-align: right;">[la juventud, pero no olvides que así se desliza también la vida.»</p> <p style="text-align: right;">Ausonio (siglo IV)</p>
<p>De las armas y las letras: Este tópico requiere de una contextualización histórica, ya que durante el periodo renacentista se produjo una visión muy estereotipada de los hombres, de acuerdo con la propuesta que hiciera Baltasar de Castiglione en su obra <i>El cortesano</i>. Para el autor, un verdadero cortesano o encarnación de una legítima imagen viril se proyectaba en quien cultivaba equilibradamente las armas y las letras. En este tópico se suele representar la continua lucha por la superioridad de alguna de las dos labores humanas aludidas. Generalmente se las asocia al enfrentamiento constante entre la acción y el pensamiento.</p>	<p>«... dicen las letras que sin ellas no podrían sustentar las armas, porque la guerra tiene también sus leyes y está sujeta a ellas y que las leyes caen debajo de lo que son las letras y letrados. A esto responden las armas que las leyes no se podrían sustentar sin ellas, porque con las armas se defienden las repúblicas...»</p> <p style="text-align: right;">Miguel de Cervantes y Saavedra</p>
<p>La edad de oro: Se relaciona con una gran variedad de ejes temáticos, ya que parte de la base de que se añora un mundo anterior que ha sido más justo y que ha implicado una vida menos dolorosa. Por esta razón, se podrá vincular siempre a lugares mitológicos y paradisíacos como la Arcadia, el Dorado, ínsulas extrañas o afortunadas, o bien a una utopía político-social que lleva consigo una visión profética. <i>La edad de oro</i> sintetiza su filosofía en una perfección ausente y añorada.</p>	<p>«Dichosa edad y siglos dichosos aquellos a quien los antiguos pusieron nombre de dorados, y no porque en ellos el oro, que en esta nuestra edad de hierro tanto se estima [...], sino porque entonces los que en ella vivían ignoraban estas dos palabras, tuyo y mío. Eran en aquella santa edad todas las cosas comunes; a nadie le era necesario para alcanzar su ordinario sustento tomar otro trabajo que alzar la mano y alcanzarle de las robustas encinas, que liberalmente les estaban convidando con su dulce y sazonado fruto.»</p> <p style="text-align: right;">Miguel de Cervantes y Saavedra</p>
<p>La falsa modestia: Sus orígenes se remontan al discurso forense, en donde el emisor tenía como meta ganarse la benevolencia del juez junto a la atención y la docilidad de sus oyentes. Para lograrlo debía recurrir a una presentación humilde. Sin embargo, como era el mismo emisor quien hacía galas de modestia, la presentación resultaba falsa y poco espontánea. Posteriormente, este tópico fue cobrando nuevas modalidades:</p> <ol style="list-style-type: none"> a) Excusarse por la escasez y fragilidad de su talento artístico. b) Declarar que ha comenzado su obra temblando a causa de la dificultad de la tarea. c) Utilizar fórmulas de empequeñecimiento de sí mismos, descalificándose e incluso llegando a compararse con piojos y pulgas. d) Manifestar que están escribiendo la obra a sugerencia, encargo, pedido o mandato de otra persona. 	<p>«No despreciéis el don, aunque tan pobre, para que autoridad mi verso cobre».</p> <p style="text-align: right;">Alonso de Ercilla</p>
<p>El locus amoenus (El lugar ameno, deleitoso): Se refiere a la descripción de un paisaje ideal o perfecto sin ningún tipo de carencia. Generalmente, dicho paisaje se entiende compuesto de árboles, un prado, una fuente o arroyo con aguas cristalinas, flores, el canto de las aves y el suave soplo de la brisa.</p>	<p>«... me encontré en un prado verde, intacto, bien poblado de muchas flores, un lugar codiciable para el hombre cansado».</p> <p style="text-align: right;">Gonzalo de Berceo</p>

<p>La tierra de la abundancia: Está referido a la tierra poseedora de múltiples beneficios para el hombre, como por ejemplo, metales preciosos, campos fecundos, árboles y aire fresco. Se suele vincular al tópico del loor de la tierra, en donde se elogia la belleza y la fecundidad de la tierra ideal. Un clásico ejemplo de esto lo constituye la carta que Pedro de Valdivia hace de la presentación de Chile, en donde se destacan las características anteriormente mencionadas.</p>	<p><i>«Era aquél un espacio que se caracterizaba por los dones de su tierra. El pródigo espectáculo de la naturaleza lograba dejar atónitos a los nuevos visitantes que iban y venían en busca de riquezas.»</i></p>
<p>Lo nunca antes dicho: Forma parte de un tópico mayor llamado «Del exordio», en donde se refieren las causas que han motivado la creación de una obra. Entre las causas aludidas se busca destacar la originalidad de lo que se va a desarrollar y provocar el suspenso ante lo que se va leer o escuchar.</p>	<p><i>«Yo por bien tengo que cosas tan señaladas y por ventura nunca oídas ni vistas vengan a noticia de muchos y no se entierren en la sepultura del olvido.»</i></p> <p style="text-align: right;"><i>El lazarillo de Tormes, Anónimo</i></p>
<p>Ubi sunt (Dónde están): Alude a la reflexión existencial motivada por la fugacidad de las cosas sujetas al tiempo. Originalmente, en el siglo XII un poeta planteó la problemática de la fragilidad de todo aquello que parecía indestructible, pues ante la muerte nada servía. Para ejemplificar su postura hizo referencia a la caída del imperio babilónico, la muerte de los emperadores romanos y de los grandes personajes de la Antigüedad. Esta reflexión llevaba consigo la estructuración de su retórica, pues la organizaba a base de la repetición de la pregunta ¿dónde están?</p>	<p><i>« ¿Qué se hizo el rey don Juan? Los infantes de Aragón, ¿qué se hicieron? ¿Qué fue de tanto galán? ¿Qué fue de tanta invención como trujieron?»</i></p> <p style="text-align: right;">Jorge Manrique</p>
<p>El mundo al revés: Tiene su origen en la antigüedad y se refiere a un trastorno generalizado del mundo. Se caracteriza por la «enumeración de imposibles» tomada de Virgilio; por ejemplo, lo que antes se censuraba ahora se elogia; los pacifistas se hacen militares, etc.</p>	<p><i>«Érase una vez un lobito bueno al que maltrataban todos los corderos, había también un príncipe malo, una bruja hermosa y un pirata honrado..., todas estas cosas había una vez en que yo soñaba un mundo al revés.»</i></p> <p style="text-align: right;">José Agustín Goytisolo</p>

Actividades:

- 1) Cuando vayas de vuelta a casa, pon atención a los tópicos más recurridos por los vendedores que suben al microbús. Escribe qué tópicos utilizan y cómo los incorporan a su discurso.
- 2) Los políticos se sirven a menudo de ciertos ejercicios retóricos. ¿Qué tópicos te parecen reconocibles en sus discursos?, ¿por qué?
- 3) Organiza una propaganda contra la contaminación en sus diversas formas. Para disuadir a tus compañeros de curso utiliza algún tópico literario que haga referencia a una mejor calidad de vida (en situación normal de clase).
- 4) Elige un tópico y basándote en su significado escribe un poema, una canción o una redacción.